

ISSN - impresa: 2683-8834

ISSN - en línea: 2683-9202

6

DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN CEDET



Publicación periódica

Año 6 / N°6

2024

Moreno, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Proyecto Código: PIT CONUSUR 2021
(Acta CONUSUR 28/03/2022)

TÍTULO: Fortalecimiento de la gestión económica-comercial de MiPyMEs agroalimentarias del GBA. Investigación y transferencia en dos tipos de casos, PyMEs exportadoras y circuitos cortos de la economía social

Director: Rodolfo PASTORE

Codirector: Ramiro Luis BERTONI

Integrantes: Sara MELO TEJADA, Vanesa V. REPETTO, Pablo E. STROPPARO, Aurelio B. ARNOUX NARVAJA, Olga V. BARRIOS, Marcela S. BASTERRECHEA, Natalia S. CABRAL, Walter R. KLEIN, Marcelo A. MONZON, Santiago ODRIOZOLA, Gonzalo RUBIO, Melanie A. ARIAS (Auxiliar estudiante), Debora FERREYRA (Auxiliar estudiante), Johanna GALEÁNO (Auxiliar estudiante), María S. SILVA (Auxiliar estudiante), Jennifer A. CAROLLO (Auxiliar graduada)

Informe de avance:

Título: “La sostenibilidad en los Circuitos socioeconómicos alimentarios: una mirada desde la gestión de organizaciones de la Economía Popular Social y Solidaria”

Autores: Santiago ODRIOZOLA y Natalia S. CABRAL

Presentación

Durante los años 2022 y 2023, el Programa de Estudios de la Economía Social (PEES) ha desarrollado tareas de investigación en el marco del proyecto titulado “Fortalecimiento de la gestión económica-comercial de MiPyMEs agroalimentarias del GBA. Investigación y transferencia en dos tipos de casos, PyMEs exportadoras y circuitos cortos de la economía social”, bajo la Convocatoria del Colaboratorio Universitario de Ciencias, Arte, Tecnología, Innovación y Saberes del Sur (CONUSUR) y con la dirección de Rodolfo Pastore de la Universidad Nacional de Quilmes.

Particularmente, el PEES se ha centrado en trabajar sobre el eje de Fortalecimiento de las capacidades de gestión de los circuitos. Para ello se puso el foco en realizar un diagnóstico sobre aspectos relevantes de la gestión de 2 (dos) de las organizaciones que participan de circuitos socioeconómicos alimentarios (Mercado Territorial y Kolmena Oeste), incluyendo fortalezas, desafíos y potencialidades del circuito, que contempló tanto las dimensiones técnicas (exigencias de producción) como sociales (necesidades e interacción humana).

A partir de lo anterior, el presente artículo buscará presentar los principales resultados que se han obtenido a lo largo de este proceso de investigación, considerando que se tratan de reflexiones preliminares que a futuro se pretende profundizar con nuevas instancias de investigación del equipo.

En este sentido, este escrito tiene como tema principal el análisis de las dimensiones de gestión de las organizaciones de la Economía Popular, Social y Solidaria, específicamente, haciendo referencia a aquellas que se desarrollan en los circuitos cortos de comercialización en el sector alimentario. El eje estará puesto en la hipótesis de que esta perspectiva puede posibilitar una mejora en la calidad de la alimentación de la sociedad, su acceso a ella y la soberanía alimentaria; en tanto brinda otra mirada sobre la producción de alimentos, su gestión y hasta su comercialización, destacando aspectos de solidaridad, cooperación y territorio.

Justificación

Como respuesta social a problemáticas que aparecieron fruto de la crisis económica que se encuentra atravesando el país, han proliferado experiencias comunitarias de acceso alimentario desde las organizaciones sociales y territoriales, así como iniciativas asociativas o colectivas que buscan mejorar las condiciones de trabajo, producción e ingresos de la agricultura familiar, la economía popular y las cooperativas de alimentos. Siguiendo a Pastore (2022) las mismas pueden conce-

birse como circuitos socioeconómicos de producción, trabajo, financiamiento, intermediación, tecnologías y significaciones de bienes alimentarios, orientados tanto al mejoramiento del acceso a alimentos saludables por parte de la población en general, como al mejoramiento de ingresos, producción y condiciones de trabajo de las pequeñas unidades productivas agroalimentarias (privadas o asociativas), de las y los trabajadores del sector, y más en general de las economías locales y territorios vinculados a dicha producción y circulación agroalimentaria.

Los circuitos socioeconómicos de la Economía Social y Solidaria nacen como propuestas de comercialización y consumo organizado con el objetivo de construir una lógica de intermediación solidaria y alternativa a la de los mercados concentrados. Tienen como característica no sólo la reducción de la distancia geográfica y la cantidad de intermediarios entre la producción y el consumo, sino también el acortamiento de distancias y el estrechamiento de vínculos entre estos actores (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021; Niño, Arnaiz, et al., 2022), actuando desde el principio de reproducción de la vida, a partir de la resolución de las necesidades de las personas que los integran, sus unidades domésticas y las organizaciones en las que participan, entendidas como extensiones de éstas últimas.

Perspectivas teóricas y metodológicas

Nos enmarcamos en la propuesta de la Economía Popular Social y Solidaria (EPSS), propuesta que implica “una nueva economía popular con proyección societal, como parte de otra economía posible, social y solidaria (ESS), centrada en el trabajo emancipador y en relaciones políticas democráticas y no en el capital” (Coraggio&Loritz, 2022).

La EPSS se constituye por entidades u organizaciones (cooperativas de trabajo, empresas recuperadas, organizaciones de los movimientos sociales, entre otras) que realizan actividades económicas (es decir, de producción o distribución de bienes o servicios, incluyendo las actividades financieras), pero cuya principal finalidad se orienta al bienestar humano y que, al mismo tiempo, contemplan elementos organizativos de autogestión asociativa y democrática, así como vínculos solidarios con su comunidad de pertenencia. Su racionalidad predominante no es la capitalista, sino que está orientada hacia la reproducción de la vida de sus integrantes y de la comunidad de la que forman parte. (Pastore, 2010, Vázquez, 2017)

Finalmente, dentro de una concepción general de los circuitos socioeconómicos como dispositivos de intercambio e innovación social y de acuerdo a Pasto-

re, Niño y Arnaiz (2021) se define que los circuitos cortos de comercialización son aquellos con mercados de cercanía o de vinculación más directa entre productores y consumidores¹⁶. En estos circuitos se busca que una parte de la demanda alimentaria de la población, en particular de frutas y hortalizas, y en general de producción agroecológica, se canalice hacia el abastecimiento más directo desde las pequeñas huertas, la agricultura familiar o las cooperativas de alimentos.

Respecto a las técnicas metodológicas, se realizó un análisis documental de los registros tanto bibliográficos pertinentes como documentos oficiales, una entrevista e intercambios con informantes clave de cada organización, observaciones participantes en ambos espacios de trabajo y entrevistas grupales semi-estructuradas, de las cuales se obtuvo información cualitativa que dio cuenta de los problemas de gestión y posibles mejoras frente a los mismos.

La sostenibilidad plural en los circuitos socioeconómicos alimentarios

Los circuitos socioeconómicos alimentarios se enfrentan a desafíos complejos, derivados de múltiples dimensiones de distintos niveles de análisis. En primer lugar, encontramos la problemática alimentaria en nuestro país, expresada en los crecientes índices de inseguridad alimentaria¹⁷ (FAO 2022), cuyas causas estructurales desde el punto de vista del sistema agroalimentario podemos encontrarlas en que resultan ser altamente concentrados, transnacionalizados y financiarizados, con sus conocidas secuelas sobre las condiciones ambientales y sociales y sus efectos perjudiciales sobre la dinámica de precios, el acceso alimentario y el tipo de consumo que predomina (Pastore, 2022).

En este marco, la sostenibilidad de los circuitos socioeconómicos alimentarios, y de las organizaciones que los componen, cobra vital importancia para la continuidad de estas experiencias alternativas de comercialización. En línea con lo que plantean autores como Kraychete, Hintze, Vázquez y Coraggio, entendemos que la sostenibilidad no depende de la capacidad de los emprendimientos económicos solidarios para competir y gestionar sus propias actividades sino que resulta necesaria la existencia de un ambiente favorecedor de su desarrollo, que remueva las privaciones y amplíe los derechos.

16 Algunos de estos casos son: ferias francas, de la agricultura familiar o de la economía popular y solidaria; puntos de venta directa en finca o en un local; mercados populares de organizaciones del sector; y organizaciones de intermediación solidaria, con entrega a domicilio o con nodos territoriales de organización del consumo; etc.

17 Se habla de inseguridad alimentaria cuando se carece de un acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable. La misma puede experimentarse a diferentes niveles de gravedad.

Asimismo, abonamos al concepto de “sostenibilidad plural”, reconociendo “la pluralidad de principios (reciprocidad, redistribución, planificación, administración doméstica e intercambio mercantil), la pluralidad de niveles (micro, meso y macro) y de dimensiones (natural, social, económica, cultural y política), así como de recursos (mercantiles, no mercantiles y no monetarios) y de formas institucionales, que hacen a la sostenibilidad de estos emprendimientos” (Vázquez 2010).

Específicamente en el caso de los circuitos socioeconómicos, Pastore (2022) asocia la sostenibilidad a un conjunto de factores entre los que se destacan la potenciación desde la demanda; la potenciación desde la oferta, asociada a procesos de mejora tecnológica, condiciones económicas y capacidades de los sujetos y las capacidades colectivas.

Es decir, desde la perspectiva sustantivista de sostenibilidad plural de los circuitos socioeconómicos y de las organizaciones de la EPSS que los integran, entendemos que son componentes claves para la continuidad y desarrollo de los circuitos socioeconómicos y de sus organizaciones, tanto el acceso a políticas públicas de potenciación socioeconómica como el reforzamiento de sus prácticas de cooperación y reciprocidad; así como el desarrollo de procesos de gestión que integren prácticas de solidaridad y reciprocidad.

En este marco presentaremos algunos de esos desafíos que afrontan los circuitos socioeconómicos alimentarios, así como las organizaciones de intermediación solidaria que los componen, en la búsqueda de su sostenibilidad.

Circuitos Socioeconómicos Alimentarios. Algunos desafíos del sector

En líneas generales, encontramos que los circuitos socioeconómicos alimentarios afrontan fuertes condicionantes y limitaciones estructurales, que en gran medida obstaculizan avanzar en dinámicas y entramados más amplios y de mayor escala de inter-cooperación y agregado de valor. De allí que muchas experiencias siguen siendo de baja escala relativa, considerable fragmentación o dispersión organizativa, poco despliegue de sus capacidades y potencias tecno-productivas, o restringida visibilidad y valoración social de su importancia, lo cual tiende a limitar la consolidación o sostenibilidad económica ampliada de algunas de sus trayectorias empíricas (Pastore y Altschuler, 2015; Pastore, 2020).

En cuanto a la relación con el Estado, y el acceso a políticas públicas de potenciación socioeconómica, es

manifiesta la importancia de la presencia de un Estado, en sus diferentes niveles, que favorezca e impulse el desarrollo de estos procesos asociativos, en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas que impulsen al sector. Del documento de Sistematización de los Encuentros de la Red de Mercados de Cercanía (Chapadmalal, 2022; Embalse, 2023) y de los antecedentes mencionados, se desprende la necesidad de avanzar en políticas estructurales de potenciación económica, social y productiva de los circuitos, acordes con las características singulares que poseen de integración simultánea de atributos socioeconómicos, ambientales y culturales. En particular, políticas que promueven la sostenibilidad y desarrollo de las unidades económicas en manos de pequeños productores, trabajadores o comunidades locales, potenciando circuitos socioeconómicos que al mismo tiempo mejoren el acceso alimentario de la población¹⁸.

Asimismo, encontramos en los Circuitos mecanismos de cooperación social, donde las propias organizaciones buscan en conjunto y en un trabajo asociativo y coordinado, soluciones propias de problemas complejos comunes. En este punto se visualiza como prioritario la inclusión en la agenda pública de la necesidad de avanzar en la construcción de espacios regionales de acopio, distribución y comercialización equipados, gestionado por organizaciones presentes y con desarrollo en los territorios, en pos de mejorar las condiciones comerciales de acceso de los grupos productivos, crecer en escala de para abastecer el consumo de las instituciones y la comercialización de las organizaciones, entendiendo que la escala de producción no es un problema, sino que el limitante o cuello de botella es la comercialización.

Es fundamental la construcción de entramados asociativos, que permitan, en primera instancia, resolver problemáticas conjuntas, como lo son la logística y los costos de estructura, que incluyan la participación de unidades productivas, y que generen mercados a escala con la posibilidad de mayor acceso tanto a los productores como a consumidores e instituciones públicas.

¹⁸ Se destacan “la falta de políticas integradas en clave del fortalecimiento y expansión de los circuitos socioeconómicos y tramas de valor alimentario que estas experiencias construyen, en asociación con la producción alimentaria cooperativa y de la agricultura familiar y campesina, así como con las familias que organizan su acceso a alimentos sanos, justos y sostenibles en estos circuitos. Es notoria la dificultad para integrar en una estrategia pública común, por una parte, las acciones de distribución y acceso alimentario, con por otra parte aquellas orientadas a potenciar el trabajo y la producción local, en particular la producción de la EPSS en el ámbito agroalimentario. En otros términos, la articulación de acciones y programas vinculados a garantizar una distribución de alimentos, con las acciones orientadas a la inclusión social con trabajo, al apoyo a las unidades familiares y cooperativas o al arraigo y desarrollo territorial, de igual forma que las vinculadas a la promoción socio-productiva con enfoque de género y diversidades, o las dirigidas a desarrollar una producción sostenible cuidados del ambiente”.

Continuando con los desafíos, en el plano comunicacional sobresalen dificultades referidas a la escasa visibilidad social del sector, más aún ante el hecho que implica procesos contra-hegemónicos de cambios culturales de magnitud y profundidad en la sociedad. De allí que ello requiere reforzar las estrategias y dispositivos comunicacionales del sector, incluyendo en particular acciones públicas de apoyo para facilitar espacios y/o canales de comunicación, así como para aportar capacitación y acompañamiento técnico en este campo.

Se presenta a continuación (Cuadro N°1) una síntesis de las principales fortalezas y desafíos de los Circuitos socioeconómicos alimentarios¹⁹.

¹⁹ Síntesis elaborada en el marco de los Encuentros Nacionales de la Red de Mercados de Cercanía, realizados en Chapadmalal y Embalse, en los años 2022 y 2023, donde integrantes del equipo de la UNM del proyecto PIT Conusur participaron en el diseño y la sistematización de los Encuentros.

Cuadro N°1: Fortalezas y desafíos. Encuentros Nacionales de la Red de Mercados de Cercanía.

Dimensión	Fortalezas	Dificultades
Comercialización	<ul style="list-style-type: none"> ‘• Calidad de los alimentos y mejoramiento en la diversidad regional de la oferta disponible ‘• Crecimiento y diversificación de los puntos de venta ‘• Redes y vinculación directa entre el consumo organizado y la intermediación solidaria ‘• Mejoramiento en la cooperación social entre los actores de los circuitos ‘• Desarrollo de las capacidades de trabajo en la intermediación solidaria ‘• Identidad compartida y mayor reconocimiento de las experiencias de comercialización solidaria 	<ul style="list-style-type: none"> ‘• Necesidades de infraestructuras de acopio y de financiamiento comercial, más en un contexto de alta inflación ‘• Escaso desarrollo de corredores logísticos y centros regionales de distribución ‘• Insuficiente políticas marco para el desarrollo del sector y de adecuaciones normativas apropiadas ‘• Competencia desleal de grupos agroalimentarios oligopólicos
Identidad y Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad y narrativa común, principios y valores de la EPSS. ‘• Importancia de los vínculos: con las/os consumidores y entre las organizaciones. ‘• Mayor reconocimiento como sector 	<ul style="list-style-type: none"> ‘• Escasa visibilidad del sector ‘• Necesidad de reforzar la claridad en la comunicación, síntesis en el mensaje ‘• Implica un cambio cultural de más largo plazo ‘• Falta de capacitación en comunicación
Redes y Corredores	<ul style="list-style-type: none"> ‘• Intercambio de aprendizajes, saberes y experiencias, trabajo cooperativo (en equipo, inclusivo) y confianza entre actores ‘• Mejoras en procesos de asistencia técnica, capacitación y vinculación universitaria ‘• Territorialidad, mesas regionales y territoriales (trabajo próximo entre organizaciones) 	<ul style="list-style-type: none"> ‘• Recursos financieros para infraestructura, rodados y otros medios materiales ‘• Logística y transporte (costos de traslados e infrautilización de transportes) ‘• Políticas marco y políticas públicas integradas-articuladas de circuitos ‘• Organización del trabajo y coordinación

La gestión de las OEPSS que participan en los Circuitos Socioeconómicos Alimentarios

Entendemos a las organizaciones como unidades complejas, donde existen diversidades de objetivos, no siempre congruentes entre sí, constituyendo un espacio de acuerdos, divergencias y dualidades, en el que conviven las expectativas de la organización, la de las personas que la forman, de los grupos en su interior y también del entorno incierto y dinámico donde se encuentra inserta.

A su vez, la gestión de las Organizaciones de la Economía Popular, Social y Solidaria (OEPSS), y en este caso las que participan en los circuitos socioeconómicos alimentarios, cuenta con una especificidad que la distingue y caracteriza. Lo específico de la gestión de las OEPSS viene dado, fundamentalmente, por su doble carácter: democrático, por su modo de gobernanza, y económico por su actividad orientada al servicio de su misión social (Fardelli & Vuotto, 2014).

A continuación presentaremos algunas de las ideas centrales sobre esta cuestión, recabadas a partir del trabajo en el marco del Proyecto PIT Conusur, fundamentalmente en el trabajo junto a 2 (dos) organizaciones del sector, y la participación y sistematización de los mencionados Encuentros de la Red de Mercados de Cercanía, reconociendo su carácter introductorio y la necesidad de dar continuidad a los mismos.

Para ello, se intentará llevar a cabo un resumen de las dimensiones prioritarias para la gestión de las OEPSS que componen los circuitos socioeconómicos alimentarios. En este sentido, se presentarán:

- La gestión administrativa y productiva (de intermediación), a partir de la gestión administrativa, la gestión de intermediación, logística y la comunicación;
- Las Relaciones interinstitucionales (Tramas), en relación con otras organizaciones y en relación con el Estado;
- La gestión del trabajo asociativo, con la toma de decisión y participación y la distribución de tareas;
- La sostenibilidad, en la comercialización (sostenibilidad mercantil) y la tecnología de nodos (gestión de red).

A. Gestión administrativa y de intermediación

En el caso de este tipo de organizaciones, la actividad principal es la intermediación solidaria. Dentro de este conjunto de actividades, podemos distinguir las funciones de pedido, recepción y acopio de mercadería, organización del espacio, fraccionamiento y preparación de pedidos, logística y distribución. En tanto que como actividades administrativas encontramos a las

actividades de recepción y carga de pedidos, cobros, pagos y registros (financieros y de productos).

Si se observan las actividades vinculadas a las actividades de recepción, procesamiento y organización de pedidos, pareciera que el circuito administrativo y de logística no presenta (o no es reconocido como tal) mayores inconvenientes. Ahora bien, si bien logran a fin de cuentas implementar un circuito administrativo que permita organizar el acopio y distribución, este proceso lleva demasiado tiempo y esfuerzos por parte de los trabajadores. El desafío es avanzar en la incorporación de tecnología que permita una mayor eficacia en el proceso, ahorrando tiempo y esfuerzo y minimizando errores; manteniendo los lazos vinculares que se generan en el proceso de intermediación solidaria²⁰, entre todos los actores del circuito corto, o mercado de cercanía, que exceden por mucho la compra-venta de bienes y servicios.

Se evidencia la necesidad de acompañamiento en temas contables y la intención de profesionalizar las áreas. Puntualmente, se menciona la necesidad de contar con presupuestos financieros que permitan anticipar los movimientos de flujos de ingresos y egresos, así como las fluctuaciones en los precios en contextos inflacionarios.

Otro de los puntos relevantes es el proceso de formalización de las organizaciones, ya que se tratan de procesos que suelen acarrear decisiones definitivas para las organizaciones y aprendizajes de pasos administrativos antes desconocidos. Resulta relevante porque guarda relación con las otras problemáticas descritas, influyendo en las posibilidades de mejoras de la comercialización, de la logística, del financiamiento, de la relación con el Estado, entre otras.

B. Relaciones interinstitucionales

Los apoyos que la organización logre construir y fortalecer en su trayectoria son claves en su sostenibilidad. Por un lado, podría verse en un plano horizontal, los acuerdos y consensos generados con productores y nodos de consumo que forman parte del circuito de comercialización, con los que se mantiene un vínculo fluido. Por otro parte, imaginando un plano vertical, se destaca también la inserción de la organización en

²⁰En este punto es clave la cuestión de la comunicación. Por un lado, pueden observarse diferentes matices entre las nociones que las organizaciones tienen sobre la "inclusión" y el "avance tecnológico". Esto se ve reflejado en el uso privilegiado que se le otorga al whatsapp ya que tanto la comercializadora como los nodos tienen este medio como principal canal de comunicación, donde se advierte la tensión que plantea la virtualización de los medios de intermediación, ya que hay personas que podrían quedarse por fuera de la estrategia si se complejizan los medios utilizados, tanto por el desconocimiento en su uso o falta de acceso a dispositivos necesarios para hacerlo. Por otro lado, la necesidad de mejorar el mensaje hacia el afuera, como se evidencia en la siguiente frase recogida en una de las entrevistas "Si se ven las redes alguien puede tener dudas si es una comercializadora. Necesitamos avanzar en eso".

espacios asociativos de segundo orden, donde se encuentran organizaciones del sector (de la misma rama de actividad o no) con distintas formas organizativas (federaciones, uniones, redes, frentes, entre otros). Asimismo, siguiendo los trabajos de Caracciolo, M. se reconocen como parte de la trama de valor los servicios de apoyo técnico y financiero (en un plano diagonal), sobre la base o piso común del territorio.

En este sentido, como se menciona anteriormente, son clave la relación con el Estado y el acceso a políticas públicas que favorezcan su sostenibilidad, como así también al vínculo con otras organizaciones para la consolidación de procesos de cooperación social para la resolución de necesidades compartidas.

Otro desafío que se identificó fue el poder incorporar productores de la zona, para fortalecer los vínculos de cercanía entre productores y consumidores. Entendiendo que la mayor parte de los proveedores provienen de otras zonas, sería importante fortalecer las articulaciones con actores locales y promover la venta de sus productos. Diversas instituciones, entre las que se encuentran las universidades, podrían fortalecer esas redes y ampliar el abanico de proveedores.

C. Gestión democrática del trabajo asociativo

Objetivos

Si consideramos a las organizaciones como sistemas complejos, vemos que los propósitos no se definen en un único sentido, sino que, por el contrario, las organizaciones poseen una multiplicidad de objetivos y metas que son fruto de acuerdos, conflictos y negociaciones entre quienes forman parte de ellas y se encuentran enmarcadas en un contexto incierto y cambiante con el que se ejerce una influencia recíproca. Encontramos una diversidad de sentidos y motivaciones de la participación en la organización: motivos económicos; motivos vinculados con el tipo de producción (Agroecología); motivos asociados con conceptos de salud, medio ambiente y estilo de vida; motivos asociados a generar transformaciones socioeconómicas; así como motivos cuyo fundamento es fomentar la participación política, entre otros²¹.

Gestión del trabajo asociativo

En este punto tienen lugar las indagaciones sobre quiénes son los trabajadores de la organización, los mecanismos de ingreso, permanencia y egreso, de distribución de tareas (división horizontal) y de responsabilidades (división vertical), de su coordinación, del modo de producción, de distribución de excedentes, de formación y capacitación, de resolución de conflictos, entre otros.

²¹ Encontramos que “Participación social, participación política, hábitos de consumo y economía social son temas que no siempre van de la mano para todos los participantes”. (Borgna, et al., 2019)

La división de tareas se ha evidenciado, en las organizaciones que formaron parte del proyecto, como una cuestión a mejorar. Aquí se observa cierto desafío entre los valores de la EPSS y la eficiencia del trabajo. Esto incumbe a los roles que asume cada integrante, el tiempo que le dedica a sus tareas y la retribución que recibe por ello. Les resulta muy difícil darse momentos adecuados para definir roles y al hablar sobre los conflictos. En general, priorizan la cooperación en detrimento de otras exigencias que podrían plantearse.

Gestión democrática

La cultura organizacional²², incluye numerosas instancias de promoción de valores compartidos que hacen al sentir y actuar de modo colectivo en las organizaciones seleccionadas. En el caso de este tipo de organizaciones, suponen el compartir la solidaridad, la cooperación, el desarrollo local/regional y el respeto a un alimentación saludable, libre de agrotóxicos, entre otros. También las formas de participación y los mecanismos de toma de decisiones son un elemento diferenciador.

En este sentido, se destaca la necesidad de incrementar la participación de las personas en las tomas de decisiones estratégicas o importantes ya que los integrantes no alcanzan a cubrir todas las tareas necesarias y, la ausencia de cumplimiento de roles o la sobrecarga de trabajo, podrían ser obstáculos.

D. Sostenibilidad plural

La propuesta radica en que la capacidad de sostenibilidad de las OEPPS está dada no sólo por su participación en el mercado, a partir del intercambio de bienes y servicios de forma mercantil, sino que la sostenibilidad se da (y en esto puede verse un rasgo de identidad) por medio de la hibridación de recursos, bajo distintos principios de integración social, no sólo de intercambio, sino también de redistribución y reciprocidad²³.

Considerando este proceso de sostenibilidad desde la mirada de la hibridación de recursos, puede verse que en los circuitos se nuclea diversos tipos de nodos para llevar adelante la comercialización en los circuitos cortos del que son parte, con distintas características y difícilmente homogéneas. En este sentido, puede decirse que hay experiencias que cuentan con recursos de carácter voluntario para llevar adelante muchas de las tareas que conlleva –generalmente por motivaciones

²² El concepto de cultura en el análisis organizacional refiere a la existencia de un contexto de significación compartido. Lo característico de la cultura es el modo de procesar las influencias externas en lo cotidiano, influyendo sobre los comportamientos, percepciones, roles que tendrán lugar en ese ámbito.

²³ En todas las Organizaciones de la Economía Social y Solidaria hay estrategias de sostenibilidad que buscan hibridar recursos, complementando la fuente mercantil con el desarrollo de otras fuentes, tales como el subsidio estatal y la contribución de la comunidad (Vazquez, 2018)

solidarias y/o políticas-, en otros pocos casos se cuenta con algún tipo de subsidio provisto desde el Estado –como puede ser el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación o Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social por ejemplo- y, en otros casos, aparece la propia venta de bienes y servicios como principal recurso. No obstante, el valor de la solidaridad, el precio justo y la cooperación, se presentan como elementos comunes en estas experiencias.

Tecnología de Nodos

Se destaca en las experiencias de intermediación solidaria una verdadera tecnología social desarrollada por las Organizaciones de la Economía Social y Solidaria que se dedican a la comercialización de alimentos y productos del sector. Hacemos referencia a la tecnología de nodos de consumo²⁴.

Esta verdadera innovación social, desde el punto de vista del trabajo en Red, presenta potencialidades y desafíos, entre estos último aparece la necesidad de la cohesión ante un sistema de autonomía relativa, es decir, de respetar y reconocer el valor de la diversidad de cada nodo, a la vez de reconocerse y ser parte de una propuesta mayor que incluye del vínculo con la organización que realiza la intermediación, la participación de un circuitos socioeconómicos alimentario, y en el marco la EPSS.

Conclusiones y agenda de trabajo

La participación en el proyecto permitió avanzar en la caracterización y análisis de los circuitos socioeconómicos alimentarios y en las organizaciones que los conforman, a partir de la interacción y el aprendizaje en conjunto con los actores del sector, así como con otras universidades nacionales y organismos públicos que desarrollan políticas públicas específicas.

Si bien se trató de un trabajo exploratorio, ha permitido la consolidación de una línea de trabajo, que ha tenido continuidad en sucesivos proyectos junto a una Red de universidades de alcance nacional, que permite la profundización del conocimiento sobre los Circuitos.

²⁴ Definidos como “grupos de consumidores organizados para la realización de compras en forma colectiva que se nuclean en un espacio físico. La tarea es coordinada por uno o varios referentes”. (Borgna, et al., 2019).

Los nodos de consumo actúan como un grupo de consumo, que permite generar cierta escala mayorista en las ventas, que redundan en la disminución de costos por el ahorro en transporte y logística y en la reducción de tiempos administrativos y de organización. Pero a su vez, y este sea aquí un rasgo de mayor importancia, son espacios de asociación, de construcción colectiva. Los fines y los productos de estas formas de asociación superan ampliamente el objetivo primario de realizar compras de alimentos y productos, configurando espacios de prácticas asociativas que refuerzan los principios de la ESS.

En este sentido, hacemos propias las palabras del director del proyecto, sosteniendo que el aporte de las instituciones universitarias y del sistema educativo y científico-técnico en la estrategia de circuitos socioeconómicos puede ser de utilidad para impulsar la articulación y retroalimentación entre políticas de demanda efectiva ampliada y procesos de mejora en las capacidades y condiciones socio-productivas locales.

Bibliografía

- BORGNA, G.; CHÁVEZ, I.; IANNI, F; BERGER, M. (2019) La experiencia de Kolmena: espacios y sentidos en la construcción de la economía social. II Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria. 16, 17 y 18 de septiembre de 2019. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- CORAGGIO, J. L., & LORITZ, E. (2022). *Economía Popular. Entre la emergencia y la estrategia*. Buenos Aires: Fundación CICCUS.
- DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN (2022-2023) Encuentro Nacional de la Red de Mercados de Ceraanía, Chapadmalal-Embalse.
- FARDELLI, C., & VUOTTO, M. (2014). Especificidad de la gestión de las Organizaciones de la Economía Social. En M. Schujman, P. Albuquerque, K. Pereyra, & K. Tomatis, *Economía social y solidaria: praxis, vivencias e intenciones* (págs. 327-353). Rosario: Ediciones Del Revés.
- FAO (2022). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una nutrición mejorada y dietas asequibles y saludables para todos. Roma, FAO. Ver <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cb4474es>
- PASTORE, R. (2022). Crisis alimentaria y circuitos socioeconómicos de la economía popular, social y solidaria. *OtraEconomía*, 15(28), 146-165
- PASTORE, R., NIÑO, L. y ARNAIZ, C. (2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. *Revista MDA, Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires*, 2(3), 37-41.
- PASTORE, R. (2020), “Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario”, en *Revista de Ciencias Sociales*, Año 11 (37), UNQ, Quilmes.
- PASTORE, R. y ALTSHULER B. (2015), “Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la Universidad” en *Eutopía*Nro 7. *Revista de Desarrollo Económico Territorial “Comercio justo en América Latina: mirando hacia adentro”*. FLACSO, Ecuador.
- PASTORE, R. (2010) Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina.

Revista de ciencias sociales, 2(18), 47-74. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1497>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES Y MERCADO TERRITORIAL (2022) Sistematización Mercado Territorial. Una experiencia de intermediación solidaria. Incubadora Universitaria de Economía Mercados y Finanzas, Universidad Nacional de Quilmes. Proyecto de Cooperación Internacional Remanzaco, Friuli -UNQ.

VÁZQUEZ, G. (2018) Organizaciones de la Economía Social y Solidaria en la Argentina: diversidad, modelos y perspectivas.

VÁZQUEZ, G. (2017) Problemas de gestión en organizaciones autogestionadas por sus trabajadores y algunas orientaciones para seguir andando. Ponencia. VI Encuentro Internacional “La Economía de los/as Trabajadores/as”.

VÁZQUEZ, G. (2010). La sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados. Perspectivas y aportes conceptuales desde América Latina. *Tesis de Maestría*. Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina.